

## *Homenaje al Dr. Esteban Garriga Michelena en el Centenario de su Nacimiento*

*Dr. Eduardo Morales Briceño*

Es para nosotros un inmerecido y grandísimo honor, y motivo de gran orgullo enaltecer la memoria del académico Dr. Esteban Garriga Michelena, en el centenario de su nacimiento, deber ineludible ante la invitación de la Junta Directiva para tributar este homenaje de admiración, cariño, respeto y agradecimiento a un gran amigo y ductor a través de nuestra vida profesional.

El Dr. Garriga Michelena, dedicó su vida a la cirugía de cabeza y cuello, realizando importantes propuestas y grandes aportes innovadores, muchos de ellos orientados al logro de procedimientos más conservadores y eficaces que ofrecieran una mejor calidad de vida.

Nació en Carúpano el 6 de agosto de 1924, el día del centenario de la Batalla de Junín. Fue un *loyoltarra* nato, habiendo estudiado su primaria y secundaria en el Colegio San Ignacio de Loyola, regentado por la orden de los jesuitas. Se graduó de Médico-Cirujano en 1949, habiendo estudiado sus dos primeros años de carrera en la Universidad Javeriana de Bogotá, y luego en la Universidad Central de Venezuela. Es Doctor en Ciencias Médicas de nuestra Alma Mater, la Universidad

*ORCID: 0000-0002-0121-5826*

*Individuo de Número Sillón VIII*

Central de Venezuela en 1955, y su tesis doctoral “Método para la Reconstrucción Inmediata del Defecto Operatorio Consecutivo a la Resección del Maxilar Inferior o a los Comandos Maxilares” recibió mención honorífica al Premio “Guillermo Morales” en el III Congreso Venezolano de Cirugía, y su trabajo fue publicado en la importante revista francesa *Revue de Laryngologie Otologie Rhinologie* en 1956, por iniciativa del Dr. Georges Portman su director, por considerarla una propuesta innovadora. Realizó su posgrado de Cirugía Oncológica en el Instituto de Oncología “Luis Razetti de Caracas (1950-1953) por sugerencia del Dr. Hérmogenes Rivero, y al terminar su residencia pasó a formar parte del Servicio de Cabeza y Cuello aliado de su más importante maestro y amigo el Dr. Bernardo Guzmán Blando, con quien desarrolló una gran labor asistencial y docente en un campo que se iniciaba, la cirugía de cabeza y cuello. Dedicó gran parte de su actividad médica en este centro, ocupando todos los cargos, hasta el de Jefe de Servicio ante la muerte prematura de su mentor, desde 1961 a 1991, donde promovió iniciativas y trabajos junto a los otros miembros de dicho Servicio, con el objetivo de lograr una mejor calidad científica, docente y asistencial.

Su actividad privada la desarrolló en el Hospital Privado Centro Médico de Caracas, también trabajó en otras instituciones prestadoras de salud, El Hospital Carlos J. Bello de Caracas, de la Cruz Roja Venezolana (1949-1950), el Hospital Vargas de Caracas (1950-1953), fue Director de la Clínica de Prevención de la Sociedad Anticancerosa del DF (1960-1966), y en el Hospital Vargas de la Guaira desde 1959 llegando a Jefe del Departamento Quirúrgico y Jefe del Servicio de Oncología (1980-1983). También fue Jefe de la División de Atención Médica de la Dirección de Oncología del MSAS (1976-1978) donde se ocupó de mejorar la pesquisa del cáncer y la atención del paciente oncológico a nivel nacional, e implementó un plan piloto en el Servicio Nacional de Salud, integrando a todos los entes nacionales dispensadores de salud para lograr una mayor eficiencia en los servicios médicos públicos.

Ingresa a la Academia Nacional de Medicina como Miembro Correspondiente Nacional (1985) y como Individuo de Número (Sillón

XXXII, 1955), integrando la Comisión de Salud, y allí defendió la idea de que el Estado pagara por el servicio prestado al paciente, dando a este la posibilidad de elegir la institución e inclusive al médico, como una manera de estimular la calidad de la atención médica y sus mejores resultados.

Fue Miembro Fundador, Honorario y dos veces Presidente de la Sociedad Venezolana de Oncología, Miembro Honorario de la Sociedad Venezolana de ORL y también de la Sociedad Venezolana de Cirugía, de la cual fue Delegado al Consejo Nacional y también Miembro del Consejo Nacional de Laringectomizados.

Sus grandes aportes a la cirugía de cabeza y cuello fueron siempre motivados por el deseo de hacer el bien, disminuir la morbilidad y preservar la función. Quizás su mayor aporte entre sus múltiples trabajos pioneros e innovadores fue la “Laringectomía Glótica” (1971) de gran trascendencia nacional e internacional.

Una de sus mayores preocupaciones fue la docencia universitaria en oncología, promovió el manejo multidisciplinario del paciente oncológico, en particular en el área de cabeza y cuello, logrando el concurso del patólogo, el Otorrinolaringólogo, el Odontólogo, el Radioterapeuta, el Oncólogo Médico y el Foniatra entre otros.

Fue un gran católico practicante, de profunda convicción y conocimiento de su religión. Fue portador de una amplia cultura, a través de la lectura de obras universales y el intercambio de ideas, aunque siempre fue fiel a sus convicciones.

Hombre de un gran humor, chistoso, dicharachero, le encantaba contar historias, junto a su gran amigo, compañero y académico el Dr. José (Pepe) Ochoa, compartimos muchas veces con el “Super Profe” ratos de gran esparcimiento e ilustración.

Fue un gran humanista y artista, cultivó durante toda su vida el dibujo y la pintura, y nos dejó de legado más de 300 pinturas de temas médicos para sus trabajos y conferencias, y más de 60 pinturas al óleo de retratos familiares, colegas, paisajes, naturalezas muertas entre otras.

En conclusión, Esteban Garriga Michelena, fue un gran médico, cirujano, profesor, académico, magnífico hijo, esposo y padre y un

excelente amigo, pero mejor ciudadano, y damos gracias al Señor Todo Poderoso, por haber tenido el privilegio de haber contado con el “Super Profe” en mi vida, quien ha merecido el respeto, afecto y admiración de los que lo rodearon, y que constituye un ejemplo a seguir por todos los venezolanos.

¡Muchas Gracias!